

Zapatero cumplirá el Estatut garantizando la solidaridad

La financiación autonómica centra la primera sesión de control al Gobierno

LUIS CALVO

PUBLICO - 22/05/2008

Legislatura nueva, nueva polémica. El estreno de Zapatero, ayer, en una sesión de control marcó en el Congreso el que promete ser uno de los temas que centrará el debate parlamentario en los próximos meses. Tanto el líder de la oposición, Mariano Rajoy, como el portavoz de ERC, Joan Ridaó, plantearon a Zapatero la inminente reforma de la financiación autonómica.

Ridaó fue directo. Le preguntó al presidente por su negociado: Catalunya. Zapatero, también. Le contestó que piensa cumplir todo: El Estatuto de Autonomía de Catalunya, la Ley Orgánica de financiación de las Comunidades Autónomas y en definitiva, todo el ordenamiento jurídico que regula el modelo de financiación. Sin embargo reservó para el Estado dos condiciones: Suficiencia financiera para cumplir sus obligaciones constitucionales y mantener vivo el principio de solidaridad. Todo ello no evitará, dijo Zapatero, que las comunidades consigan su propia suficiencia.

No era la única preocupación de Ridaó. El líder de ERC reclamó al presidente que, tal y como marca el Estatut de Catalunya, la negociación se haga de forma bilateral, sin perjuicio de que luego pueda extenderse a otras autonomías.

Esta vez Zapatero fue menos claro. El jefe del Ejecutivo aseguró que las negociaciones van a dar lugar a un número elevado de reuniones bilaterales y multilaterales del Ejecutivo y las autonomías. En los pasillos, un alto dirigente socialista echaba algo de luz a la frase: Al final, todo acuerdo es bilateral. Lo firma cada comunidad con el Estado. El modelo, en cambio, se analizará de forma global.

Sólo con los suyos

Rajoy dio alguna vuelta más. El jefe de la oposición había prometido hacer su primera pregunta sobre el problema del agua. Y sobre ella la hizo, pero en seguida derivó hacia la financiación. Recriminó a Zapatero que se reuniera anoche sólo con los presidentes autonómicos socialistas para alcanzar un primer acuerdo. Rajoy aprovechó, en su crítica, la visita el martes del lehendakari a Moncloa. Parece que hay que plantearle a usted un plan soberanista o ser de su partido para ser recibido, le dijo.

Inmediatamente, Zapatero le contestó. No sólo ha sido el presidente que más se ha reunido en una legislatura con presidentes de uno y otro color, en 64 ocasiones, sino que el próximo encuentro será con uno conservador, el de Castilla y León.

Rajoy seguía en sus trece. Los de otros partidos no son de peor condición y los ciudadanos de esas comunidades no son de peor condición, le espetó al presidente. Éste volvió a un tono conciliador. Seguro que entiende, respondió, que busque un primer consenso en las propias filas.